


[Imprimir Página Web](#)

## La economía cubana al comienzo del siglo XXI: evaluación del desempeño y perspectivas

Carmelo Mesa-Lago

WP7-2003 - 30.1.2003

Tras el colapso del socialismo real al inicio de la década de los noventa, Cuba sufrió una severa crisis que tocó fondo en 1993 y forzó una reforma económica hacia el mercado, que generó un lento proceso de recuperación desde 1994. No obstante, en 1996, la reforma o bien se estancó o su ritmo disminuyó notablemente, aunque parecía continuar la recuperación hacia fines de siglo (Mesa-Lago 2002a). En 2001 (especialmente en el último cuatrimestre) y en 2002 se produjeron varios factores negativos externos: 1) los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 y la guerra en Afganistán provocaron una caída en el turismo, mientras la recesión de ese año y la lenta recuperación de 2002 también redujeron los viajes internacionales; 2) los precios mundiales del níquel cayeron en 2001 (especialmente en la segunda mitad) debido a la recesión, los precios del azúcar también continuaron descendiendo, mientras que los del petróleo bajaron en 2001 pero aumentaron en 2002; 3) el huracán Michelle azotó la parte central de la isla en noviembre de 2001 causando daños por valor de 1.866 millones de pesos; un año más tarde, los huracanes Isidore y Lili golpearon la parte occidental con pérdidas de 713 millones de pesos; 4) empeoró la situación política en Venezuela en 2002 y el suministro de petróleo a Cuba se suspendió de abril a septiembre y en diciembre; y 5) los préstamos en divisas se hicieron más difíciles y costosos debido al deterioro de la economía cubana y la falta de pago a sus acreedores.

Este ensayo, basado principalmente en estadísticas y publicaciones cubanas, evalúa el desempeño económico-social de Cuba en 2001 y 2002, comparándolo con el de 1989 (antes de la crisis) y 1993 (el peor año de la crisis). Para ello, se utilizan indicadores macroeconómicos internos, externos, de producción física, laborales y sociales. También se contrastan las metas a medio y corto plazo con los resultados obtenidos en 1998-2002, así como las metas y perspectivas para 2003. Luego se resumen los puntos de vista de varios economistas cubanos sobre los problemas actuales y sus sugerencias para el futuro. Por último, se analiza si la desaceleración de 2001-2002 fue causada por los factores externos indicados (como se mantiene oficialmente en Cuba, ver BCC 2002) o debido a problemas estructurales previos de la economía cubana no resueltos por la reforma estancada desde 1996.

### I. Desempeño económico y social

#### A. Crecimiento y estabilidad

El crecimiento del producto interior bruto (PIB) disminuyó de un 6,2 % en 1999 a un 5,6% en 2000, un 3% en 2001 y un 1,1% en 2002 (Cuadro 1). La tasa media del PIB anual en el período 1990-2000 decreció -1,2%, la más baja de América Latina (CEPAL 2000b)-. En 2001, el nivel del PIB cubano, basado en precios constantes de 1981, era aún un 13% inferior al nivel alcanzado en 1989 y, en términos *per capita*, un 18% menor. El ministro de Economía de Cuba afirmó que América Latina perdió media década de crecimiento en 1997-2002 (Rodríguez 2002), pero Cuba ha perdido 13 años desde 1989. Con la tasa de crecimiento medio del período 1994-2002, se necesitarían siete años para recuperar el PIB *per capita* de 1989. La formación de capital bruto, como porcentaje del PIB, cayó del 26,7% en 1989 al 5,4% en 1993, pero creció y alcanzó el 13,3% en 2001, aunque todavía era un 51% menor que el nivel de 1989 (decreció un 1% en 2002; CEPAL 2002c). Un economista cubano advierte que para lograr una fuerte recuperación económica haría falta una tasa de inversión del 25% del PIB, similar a la lograda en el período 1975-1989 (Marquetti 2000). Otro economista afirma que es necesario incrementar la inversión para aumentar el PIB en lugar de reducir el consumo, porque éste no se puede restringir más (Triana 2001).

CUADRO 1. INDICADORES MACROECONÓMICOS INTERNOS DE CUBA: 1989-2001 (en porcentajes)

Indicadores	1989	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	% 2001 1989
Tasa anual del PIB <sup>a</sup>	1,2	-14,9	0,7	2,5	7,8	2,5	1,2	6,2	5,6	3,0	-13
PIB <i>per capita</i> (pesos) <sup>a</sup>	1.976	1.172	1.175	1.201	1.290	1.317	1.327	1.405	1.478	1.518	-18
Formación capital /PIB <sup>a</sup>	26,7	5,4	5,5	7,2	8,2	9,5	9,4	10,3	13,2	13,3	-51
Tasa de inflación <sup>b</sup>	n.d.	19,7	25,7	-11,5	-4,9	1,9	2,9	-2,9	-2,3	-1,4	n.d.

Indicadores	1989	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	% 2001 1989
Liquidez monetaria/PIB <sup>c</sup>	21,6	73,2	51,8	42,6	42,0	41,1	40,6	38,8	37,9	41,0	+90
Balance fiscal /PIB <sup>c</sup>	-7,2	-33,5	-7,4	-3,5	-2,5	-2,0	-2,3	-2,4	-2,5	-2,7	-62

n.d.= no disponible. <sup>a</sup> A precios constantes de 1981. <sup>b</sup> Variación anual del IPC.

<sup>c</sup> A precios corrientes.

Fuentes: CCE 1991; ONE1999 a 2001; BCC 2000 a 2002; CEPAL 2001a, 2001b, 2002b; Pérez-Villanueva 2002.

La inflación (basada en el índice de precios al consumo o IPC) se elevó a un 25,7% en 1994 y, según cifras oficiales, se convirtió en deflación en el período 1999-2001 (Cuadro 1). Lo último es cuestionable por cuatro razones: a) la información sobre la canasta de bienes y servicios utilizada para el cálculo del IPC nunca se ha publicado; b) el año 1981 fue utilizado como base para calcular los precios constantes durante 16 años a pesar de haber sido un año anómalo debido a la alta inflación;<sup>[1]</sup> c) hubo un aumento significativo de precios en los mercados libres agrícolas y en las tiendas estatales en 2001 y 2002; y d) la "liquidez monetaria" se redujo de 11.000 a 9.200 millones de pesos entre 1993 y 1995 (37,9% del PIB en 2000), pero aumentó de nuevo y llegó a 13.550 millones de pesos en 2002 (42,5% del PIB), tres veces el nivel de 1989 (ONE 1999 a 2001; BCC 2002; Rodríguez 2002). Una pregunta interesante es cómo pudo haber deflación de 1999 a 2001, si la liquidez monetaria crecía al mismo tiempo. El déficit fiscal como porcentaje del PIB se redujo del 33,5% al 2% entre 1993 y 1997, pero subió a un 2,7% en 2001 y a 3% en 2002 (basado en Martínez 2002).

## B. Comercio exterior, deuda externa y turismo

Tras un fuerte descenso entre 1989 y 1993, el valor de las exportaciones aumentó entre 1994 y 1996, pero después disminuyó y se estancó; en 2001 era un 68% menor que el nivel de 1989. El valor de las importaciones de bienes cayó significativamente entre 1989 y 1993 y, si bien luego creció, todavía en 2001 era un 41% menor que en 1989. Las importaciones crecieron más rápido que las exportaciones y el déficit comercial se multiplicó cuatro veces entre 1994 y 2001, alcanzando un récord histórico de 3.100 millones de pesos, un 15 % mayor que el déficit de 1989 (Cuadro 2). Según un economista cubano, estos resultados confirman la debilidad tradicional del sector externo de Cuba, que después de diez años de transformaciones económicas ha sido incapaz de cambiar sustancialmente su forma de integrarse en el mercado mundial (Triana 2002: 13). Más aún, Cuba ya no se beneficia de los generosos préstamos a largo plazo que recibió hasta fines de los años ochenta de la Unión Soviética para cubrir su déficit comercial, a unos intereses muy bajos y que nunca se amortizaban. Ahora tiene que contratar préstamos a corto plazo con bancos extranjeros que cobran altos intereses.

CUADRO 2. INDICADORES DEL SECTOR EXTERNO DE CUBA: 1989-2001

Indicadores	1989	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2001/ 1989 (%)
Exportaciones (m. m. pesos)	5,4	1,1	1,3	1,5	1,9	1,8	1,5	1,4	1,7	1,7	-68
Importaciones (m. m. pesos)	8,1	2,0	2,1	2,8	3,6	4,1	4,2	4,3	4,9	4,8	-41
Balance comercial (m. m. pesos)	-2,7	-0,9	-0,8	-1,3	-1,7	-2,3	-2,7	-2,9	-3,2	-3,1	+15
Términos intercambio (1989=100)	100,0	54,4	65,9	71,2	65,1	67,0	64,2	53,2	47,4	47,5	-52
Deuda externa (m.m. US\$)	6,2	8,8	9,1	10,5	10,5	10,1	11,2	11,1	11,0	10,9	+76
Inversión externa (m.m. US\$)	n.d.	n.d.	n.d.	2,1	n.d.	n.d.	2,2	n.d.	2,2 <sup>b</sup>	2,5 <sup>b</sup>	+19 <sup>c</sup>
Tasa de cambio (pesos por 1 US\$)	7	78	95	32	19	23	21	20	21	26	+200
Ingreso bruto turismo (m.m.US\$)	168	720	850	1.100	1.380	1.515	1.759	1.901	1.948	1.846	+999

n.d.= no disponible; m.m.= miles de millones. <sup>a</sup> Promedio anual de la tasa no oficial; desde 1995 fijada en CADECA. <sup>b</sup> "Inversión desembolsada" en vez de "compromisos de inversión". <sup>c</sup> Sobre 1995.

Fuentes: CCE 1991; ONE1999 a 2002; BCC 2000 a 2002; CEPAL 2001a, 2002b; Rodríguez 2000, 2001.

El déficit comercial se compensó parcialmente con un importante superávit de servicios, principalmente del turismo; no obstante, el balance de la cuenta corriente en 1999-2001 concluyó con el mayor déficit desde la década de los ochenta. Este déficit fue parcialmente compensado, en gran parte por las remesas de los cubanos residentes en el extranjero, que pasaron de cero en

1989 a 740 millones de pesos en 2000, aunque descendieron un 1,4% en 2001. Sin embargo, los pagos del principal y los intereses de la deuda, combinados con los beneficios tomados por los inversores extranjeros, condujeron a un balance negativo de 670 millones de pesos en 2001 (CEPAL 2002b). Los términos de intercambio se deterioraron un 52% entre 1989 y 2001 (Cuadro 2) debido al constante descenso del precio del azúcar, la baja del precio del níquel en 2001, y un aumento del precio del petróleo desde 1999, excepto en 2001.

Los términos de intercambio negativos mejoraron con el beneficioso acuerdo firmado en 2000 con la empresa estatal de petróleo de Venezuela (PDVSA), avalado por el presidente Chávez. Con este acuerdo, PDVSA asume el seguro y los fletes y Cuba obtiene 3 millones de toneladas de petróleo anuales que cubren el 35 % de las necesidades nacionales: el 80% se paga a precios del mercado mundial a noventa días, mientras que el 20% restante se basa en el precio medio anual del petróleo pagadero entre 5 y 20 años (una quinta parte del mismo se cubre con servicios médicos y deportivos). Así, Cuba recibe en petróleo el equivalente a una transferencia de 2.600 millones de dólares durante los cinco años de vigencia del contrato, que puede ser ampliado hasta diez años. Más aún, Cuba revendió parte del petróleo venezolano a precios de mercado, obteniendo una ganancia importante, y no pagó los suministros de los tres últimos meses de 2001, acumulando así una deuda de 95 millones de dólares. PDVSA dejó de suministrar petróleo en el mes de abril, lo que provocó el despido del presidente de dicha corporación por Chávez, quien, a su vez fue debilitado por el breve golpe de 2002. La deuda con Venezuela aumentó a 142 millones de dólares, aunque el suministro se reanudó en el mes de septiembre, después de que Cuba firmara una reestructuración de su deuda. La huelga general de diciembre condujo a una nueva suspensión del abastecimiento de petróleo y provocó apagones en La Habana (Montiel 2001; "Quiet ..." 2002).

La participación porcentual del azúcar en el valor total de las exportaciones descendió de un 73% en 1989 a un 27% en 2000, aunque como "resultado de la crisis de la industria azucarera en vez del crecimiento de otros sectores exportadores" (Monreal 2001:19). Las participaciones porcentuales del níquel y el tabaco aumentaron, no sólo por el alza en su cantidad, sino también por la brusca caída del volumen total de las exportaciones y de la participación porcentual de la exportación azucarera; las participaciones de las exportaciones de pescado, cítricos y ron también disminuyeron. La dependencia de las importaciones de alimentos aumentó de un 13% en 1989 a un 16% en 2000, mientras que las importaciones manufactureras saltaron de un 14% a un 26%. Por el contrario, el porcentaje de las importaciones de maquinaria y transporte disminuyó del 31% al 25% (CCE 1991; ONE 1999 a 2001). Ambas tendencias indican claramente el descenso de la autosuficiencia alimenticia y de la industrialización en Cuba.

En 1989, el comercio de Cuba con la URSS era el 65% del total, pero tras la caída del bloque socialista, la isla diversificó en gran medida sus socios comerciales, como lo muestra la distribución del total en 2000: Venezuela (14%), España (13%), Canadá (9%), Países Bajos, China y Rusia (7% u 8% cada uno), y México, Francia e Italia (5% cada uno) (BCC 2001). Cuba es el único país de América Latina y el Caribe que no es miembro pleno de ninguna de las asociaciones comerciales regionales (es observador en CARICOM pero su comercio es ínfimo). En 2000, Cuba se incorporó al Grupo de Asia, Caribe y el Pacífico y tuvo los requisitos necesarios para firmar el Acuerdo de Cotonou recibir ayuda de la Unión Europea, pero el voto de ésta en contra de Cuba en la Comisión de los Derechos Humanos de la ONU llevó al gobierno cubano a no firmar dicho acuerdo. A fines de 2001 la UE retomó el diálogo con Cuba, pero puso fin a la ayuda humanitaria en marzo de 2002. Nuevas negociaciones con la UE a fines de 2002 también fracasaron por el rechazo de Cuba a las condiciones de democracia pluralista y respeto por los derechos humanos, aunque en diciembre Cuba presentó su candidatura al Acuerdo de Cotonou. En 2002 el embargo de Estados Unidos sobre Cuba se suavizó, permitiendo la compra con dinero en efectivo de alimentos y medicinas. El gobierno cubano rechazó inicialmente esta oferta porque quería comprar a crédito, pero finalmente la aceptó y a finales de año compró unos 160 millones de dólares en alimentos. Estados Unidos se convirtió así en el décimo socio comercial de Cuba y ésta redujo sus importaciones de Canadá y Europa.

La deuda externa en divisas saltó de 6.200 a 11.200 millones de dólares entre 1989 y 1998 (debido a la acumulación de intereses no pagados) y descendió ligeramente a 10.900 millones de dólares en 2001 (Cuadro 2) debido a la depreciación de las dos divisas en las que se concentra la mayor parte de la deuda cubana, pero hubo un nuevo aumento de la deuda a 12.200 millones en 2002 (CEPAL 2002c). Alrededor del 75% de la deuda ya ha vencido y no ha sido pagada (BCC 2001, 2002). En 1986 Cuba suspendió el pago de la deuda con su principal acreedor, el Club de París, que entonces interrumpió la concesión de nuevos préstamos. Las negociaciones de la deuda empezaron en 1999, pero se suspendieron en 2001 por falta de acuerdo. La deuda con Rusia y los antiguos países socialistas de la Europa del Este, estimada en 26.700 millones de dólares en 1989 (Mesa-Lago 2002a), no se ha pagado y tampoco se ha llegado a un acuerdo respecto al importe a devolver, con el argumento de que la deuda no es convertible en divisas (BCC 2002: 40). En 1999, el 80% de las importaciones se financiaba mediante préstamos externos, el 70% a un año o menos y con altas tasas de interés, lo que impuso una fuerte carga financiera a la isla (BCC 2000). En el período 1996-2001 varios bancos extranjeros concedieron préstamos a un año para financiar la zafra azucarera cubana, aunque a un interés muy elevado; de ahí que las utilidades netas generadas por la producción azucarera fuesen inferiores al dinero prestado más los intereses. Al disminuir paulatinamente las cosechas de azúcar, los créditos se han hecho cada vez más difíciles de conseguir (Triana 2000).

Entre 1998 y 2000 Cuba firmó acuerdos para saldar su deuda con acreedores de Japón, el Reino Unido, Bélgica y México. A fines de 2000, Cuba pospuso el pago de 175 millones de dólares a la francesa COFACE, pero no pudo cumplir con sus obligaciones a mediados de 2001 y se canceló la línea de crédito. A esto siguieron suspensiones de pagos con España, Sudáfrica y Chile. En febrero de 2002, el ministro de Comercio Exterior de Cuba solicitó la creación de un consorcio de varios acreedores extranjeros para renegociar préstamos por valor de 150 millones de dólares, una deuda que había sido parcialmente renegociada antes debido a la incapacidad de la Isla para pagarla ("Balance ... 2002). En abril, Cuba suspendió unilateralmente el pago de 380 millones de dólares a México; en octubre, Cuba incumplió sus acuerdos para pagar 750 millones de dólares a Japón, su principal acreedor, y solicitó una nueva renegociación (Frank 2002a). De ahí en adelante han disminuido significativamente las oportunidades de obtener nuevos créditos. El pago en efectivo de 160 millones de dólares, por Cuba a Estados Unidos, para comprar alimentos en 2002, es el señuelo para que se concedan nuevos créditos que pueden correr la misma suerte que la afrontada por los principales acreedores.

La inversión extranjera acumulada creció ligeramente de 2.100 a 2.500 millones de dólares entre 1995 y 2001 (Cuadro 2), pero se registraron cifras mucho mayores de 4.300 millones de dólares en 2000 y 5.000 millones en 2001 (Triana 2001). La diferencia se explica porque las últimas cifras se refieren a compromisos de inversión, mientras que las primeras son inversiones ya desembolsadas (CEPAL 2001a). En 2002, los inversores extranjeros enviaron un documento conjunto a las autoridades cubanas, quejándose de gastos indirectos, cargos bancarios, aduaneros y de servicios públicos excesivos; cambios unilaterales a favor de Cuba en acuerdos de *joint ventures*; pagos de salarios en dólares al Estado (que luego paga a los empleados en pesos al cambio oficial); y la necesidad de renovar frecuentemente permisos de trabajo y visados de empleados extranjeros. Posiblemente, a causa de todos estos problemas, la inversión extranjera directa disminuyó de 448 a 39 millones de dólares entre 2000 y 2001 ("Foreign..." 2002).

El peso cubano, al cambio oficial, equivale a un dólar, pero en el mercado negro, el cambio aumentó de 7 pesos en 1989 a 95 pesos en 1994. Luego el peso se revalorizó y las casas de cambio estatales creadas en 1995 (CADECA) pagaban 19 pesos por dólar en 1996, un cambio que se deterioró a 21 pesos en 2000 y 26 pesos en 2001 y 2002 (Cuadro 2). Un economista cubano afirmó que el cambio podría ser de 40 pesos o más si no fuera porque el gobierno ha congelado el tipo de cambio oficial (citado por Frank 2002b).

El número de turistas pasó de 270.000 en 1989 a 1.774.000 en 2000, pero se estancó en 2001 y cayó en un 5% en 2002. Los ingresos brutos se multiplicaron por diez, aumentando de 168 a 1.948 millones de dólares en 1989-2000, pero descendieron a 1.846 millones de dólares en 2001 y 1.840 millones en 2002 (Cuadro 2; CEPAL 2002c). Sin embargo, no se han publicado los gastos de los insumos importados que deben ser deducidos de los ingresos brutos para calcular el ingreso neto del turismo. Según mis estimaciones, los gastos netos aumentaron de 99 a 1.120 millones de dólares entre 1992 y 2001, aunque sobre esto hay estimaciones diversas (Brundenius 2002). Pérez Villanueva (2000) advierte que el país debe producir más insumos necesarios para el turismo, ya que de otra forma tendrá que importar 3.000 millones de dólares, el equivalente al déficit comercial de bienes en 2000. La industria se enfrenta también a otros problemas: por ejemplo, a finales de 2001, debido a la caída del turismo se cerraron 20 de los 225 hoteles y un tercio de las 38.000 habitaciones disponibles. El índice de ocupación de las habitaciones para turistas internacionales descendió del 78% en 1997 al 69% en 2001 y al 50% en 2002 (CEPAL 2002b, 2002c; BCC 2000, 2002; ONE 2001); y el promedio del gasto, la estancia nocturna en hoteles y el ingreso por turista han decrecido desde mediados de los años noventa (Espino 2001).

### C. Producción de bienes principales

La producción de los trece principales productos clave de Cuba fue menor en 2001 que en 1989, excepto el níquel, el petróleo y los puros (Cuadro 3). La producción de níquel descendió un 43% entre 1989 y 1994, pero con una inversión extranjera de 400 millones de dólares, superó su cifra más alta en 1996 y siguió creciendo posteriormente. La producción de 2001 alcanzó un record de 76.529 toneladas, un 62 % más que el nivel de 1989. Sin embargo, el precio mundial del níquel descendió ese año en un 31% y el valor de exportación fue de 210 millones de dólares menos que en 2000. La capacidad combinada de las tres plantas de procesamiento existentes en 1989 era de 76.500 toneladas, por consiguiente, la producción de 2001 fue similar a la capacidad instalada de 1989. La producción en 2002 descendió a 75.600 toneladas por causas no reveladas (Mesa-Lago 2002a; Marquetti 2002; Martínez 2002).

La extracción de petróleo fue de un millón de toneladas en 1986 y descendió un 44% entre 1987 y 1991. Principalmente como resultado de 450 millones de dólares de inversión extranjera, la extracción aumentó gradualmente hasta alcanzar una cifra récord de 2,88 millones de toneladas en 2001, cuatro veces la producción de 1989 y tres veces la de 1986. Se informa que la producción en 2002 aumentó un 26%, a 3,6 millones de toneladas, cinco veces el nivel de 1989 (Rodríguez 2002). Un 42% de las necesidades energéticas se cubren con la producción nacional, principalmente del bagazo y del petróleo; el aporte del gas natural y la energía hidroeléctrica cubren sólo un 0,3%. Por lo tanto, el combustible importado aporta el 58% de las necesidades. Debido al aumento de la producción nacional, la dependencia de las importaciones petrolíferas se ha reducido a la mitad con respecto a una década atrás, pero todavía en 2001 era de un 67% (Rodríguez Calderón 2001; CEPAL 2002b).

CUADRO 3. INDICADORES DE LA PRODUCCIÓN EN CUBA: 1989-2001 (miles de toneladas métricas)

Productos	1989	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	% 2001 1989
Azúcar	8.121	4.246	4.016	3.258	4.528	4.252	3.229	3.783	4.059	3.530	-56
Níquel	47	30	27	43	54	62	68	66	71	76	+62
Petróleo	718	1.107	1.299	1.471	1.476	1.462	1.678	2.136	2.695	2.885	+286
Electricidad <sup>a</sup>	16	11	12	12	13	14	14	14	15	15	-6
Cemento	3.759	1.049	1.085	1.456	1.438	1.701	1.713	1.785	1.633	1.324	-65
Textiles											
Textiles	220	51	56	45	48	54	54	51	47	47	-78
Fertilizers											
Fish catch											
Fertilizantes	898	94	136	217	241	184	156	138	118	94	-90
Puros	308	208	186	192	194	214	264	284	241	330	+7
Pescado	192	94	88	102	120	136	133	145	162	n.d.	-16 <sup>c</sup>
Cítricos	1.016	644	540	585	690	835	744	795	998	893	-12
Arroz	532	177	387	396	573	614	441	567	462	n.d.	-13 <sup>c</sup>
Leche vaca	1.131	585	636	638	640	651	655	618	614	621	-45
Huevos <sup>b</sup>	2.673	1.512	1.647	1.542	1.412	1.632	1.416	1.753	1.688	1.524	-43

n.d.= no disponible. <sup>a</sup> Miles de millones de Kwh. <sup>b</sup> Unidades. <sup>c</sup> 2000/1989, 2001 no está disponible.

Fuentes: CCE 1991; ONE1998 a 2002; BCC 2000 a 2002; CEPAL 2001a, 2002b; Pérez Villanueva 2002.

En el período 1993-2001 la producción azucarera tuvo una media anual de 3,9 millones de toneladas (Cuadro 3), la mitad de la media de la producción en los años ochenta, mientras que la producción *per capita* disminuyó de 0,76 toneladas en 1989 a 0,31 toneladas en 2001 (la última cifra es justo la mitad del *per capita* de 1943). Hay varias causas de esta catástrofe. El área sembrada de azúcar total descendió un 22% entre 1990 y 1999; del total del área plantada, la zona irrigada disminuyó del 22% al 9% y el rendimiento por hectárea cayó un 43%. La maleza cubre un 15% de las plantaciones, ya que hay una gran escasez de herbicidas; el uso de fertilizantes químicos se redujo fuertemente debido a la caída de la producción nacional y de las importaciones. Debido a la escasez de petróleo, la mayor parte del transporte se realiza por tracción animal y, combinado con la falta de piezas de repuesto, han provocado una reducción del número de las máquinas cortadoras y la capacidad de los centros de limpieza de la caña de azúcar. Finalmente, el rendimiento industrial descendió gradualmente de 12,5% en el período 1961-1965 a 10,9% en 1996-2000 (CCE 1991; ONE 1999 a 2001). La producción azucarera en 2002 fue de 3,6 millones de toneladas, una cifra algo mayor que la de 2001, pero después de finalizada la cosecha, se cerró el 45% de los molinos de azúcar debido a su pobre productividad y a la reducción del precio mundial del azúcar. Esto ha afectado a 100.000 trabajadores (un cuarto del total), cuyos salarios se pagarán mientras reciben cursos de formación o se les traslada a otros puestos de trabajo relacionados con la producción de alimentos.

Cinco de los productos manufacturados seleccionados en el Cuadro 3 desempeñaron un papel fundamental en el proceso de industrialización anterior a la crisis, tanto para el consumo nacional como para la exportación. A excepción de los puros, la producción de todos los demás productos disminuyó de forma drástica entre 1989 y 1993, y aunque posteriormente aumentara, la producción de 1999 y 2001 seguía estando por debajo del nivel de 1989 en las proporciones siguientes: un 90% en fertilizantes, un 78% en textiles, un 65% en cemento y un 6% en electricidad (la producción de puros aumentó en un 7%). Estas caídas fueron causadas por varios factores: la escasez de combustible, la falta de piezas de repuesto (la mayor parte de las empresas cubanas estaban construidas y equipadas con la ayuda de la URSS y los países de la Europa del Este que dejaron de suministrar dichas piezas), las dificultades para adquirir insumos del extranjero y la ausencia de demanda exterior. Marquetti (2000) señala que la descapitalización y el atraso tecnológico en varias ramas industriales asciende a un 30%.

La pesca fue el mayor éxito económico de la revolución aunque sus problemas empezaron antes de la crisis. La captura alcanzó un máximo de 244.000 toneladas en 1986 pero cayó a 192.000 toneladas en 1989 y tocó fondo en 1994 con 88.000 toneladas debido a la crisis. Luego ocurrió un aumento gradual hasta 162.300 toneladas en 2000, aún así era un 16% menor del nivel de 1989 y un 34% menor del nivel de 1986 (en 2001 hubo un descenso pero no se han dado las cifras). Esta industria ha sido afectada por problemas serios: un alto endeudamiento, finanzas muy pobres, falta de liquidez en pesos y dólares, baja

solvencia y corrupción (de hecho, el ministro del ramo fue despedido en 2001).

La recuperación del sector agrícola no azucarero (tanto para el consumo nacional como para la exportación), ha sido lenta e inestable. Así, en 2001 la producción fue menor que la de 1989: un 45% en leche, un 43% en huevos, un 13% en arroz y un 12% en cítricos. El tabaco en rama alcanzó un máximo de 53.696 toneladas en 1981, cayó a 16.890 toneladas en 1994 y aumentó a 37.900 toneladas en 2001, todavía un 29% por debajo del nivel de 1981. Por el contrario, la producción de verduras, tubérculos, maíz y judías aumentó, pero la producción *per cápita* se estancó o fue incluso menor que la de los mejores años (CCE 1991; ONE 1999 a 2002; BCC 2002; CEPAL 2000a). El número de cabezas de ganado aumentó hasta 6,8 millones en 1967 y se redujo a 4 millones en 2001; el número de cabezas *per cápita* disminuyó de 0,83 a 0,36. Esto provocó una caída del 47% en la producción de carne de vaca, así como una disminución en la producción de leche (Mesa-Lago 2002a; ONE 1999 a 2002). Una de las principales causas de la caída de los productos lácteos ha sido la falta de pienso tanto para el ganado como para los pollos, cuya importación se redujo un 52% en el período 1989-2000 (Espinosa 2002a). El huracán Michelle causó pérdidas por valor de 317 millones de dólares en la agricultura y los huracanes Isidore y Lili dañaron las plantaciones y almacenes de tabaco. Se informa que la producción de cítricos cayó 50% en 2002 y también la de plátanos, pero aumentó la de huevos (Rodríguez 2002).

La reforma agraria de 1993-1994 no solucionó los problemas de la ineficiencia y la falta de incentivos. Las nuevas cooperativas creadas (Unidades Básicas de Producción Cooperativa, UBPC) dependen mucho del Estado, que en la práctica dirige la producción y compra prácticamente toda su producción, a precios por debajo de los del mercado. En 1997, la tierra cultivada por las UBPCs era de un 57% del total pero, debido a la falta de incentivos, sus ventas en los mercados libres agropecuarios eran tan sólo de un 4% del total. Por el contrario, el sector privado vendió su producción a precios de mercado, mucho más altos que los precios estatales, y aunque sólo tenía un 17% de la tierra cultivada, generó el 73% de las ventas en los mercados libres. En 2000, un 37% del total de las UBPCs sufrió pérdidas y recibió subvenciones estatales; las UBPCs controlan un 74% de las plantaciones azucareras, lo que explica en parte el fracaso de este sector (CEPAL 2000a; Novoa 2001). Para aumentar la producción, una ley de 2002 proporcionó más autonomía en la planificación de la producción y una mayor participación en los beneficios a las antiguas cooperativas (CPA y CCS), pero dejó intactas a las UBPCs, que abarcan la mayoría de la tierra cultivada (Mayoral 2002).

#### D. Indicadores laborales y sociales

El desempleo declarado cayó del 7,9% en el período 1989-1995 a un 4,5% en 2001 (un descenso del 43%), y a un 3,3% en 2002 (Cuadro 4; Rodríguez 2002). ¿Cómo se logró esta proeza cuando en 1995 se declaró que entre 500.000 y 800.000 trabajadores estatales eran innecesarios y debían ser despedidos, y el pequeño sector privado se estancó después bajo regulaciones más fuertes e impuestos más duros? Una explicación posible es el desempleo encubierto. Los desempleados declarados más los trabajadores desplazados que recibían una compensación sumaban un 35% de la fuerza laboral en 1993 aunque en 1998 disminuyeron a un 25% (CEPAL 1998, 2000a; esta serie se discontinuó). Además, las inspecciones realizadas por la Confederación de Trabajadores de Cuba en 2002 demostraron que los contratos laborales de un millón de trabajadores se habían incumplido en un 35%, la mayor parte por contratación de personal extra para cubrir a trabajadores ausentes por movilizaciones militares o en misiones de ayuda internacional o que gozaban de licencias con sueldo (Maseda 2002). Por último, el empleo en 2002 incluyó a 94.000 trabajadores azucareros despedidos que estaban estudiando y a 320.000 que a tiempo parcial sembraban verduras en sus patios o en jardines urbanos (Martínez 2002); si estos no hubiesen sido contados como empleados, el desempleo hubiese sido del 11,9%.

CUADRO 4. INDICADORES LABORALES Y SOCIALES EN CUBA: 1989-2001

Indicadores	1989	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	% 2001 1989
Desempleo declarado (% PEA)	7,9	6,2	6,7	7,9	7,6	7,0	6,6	6,0	5,5	4,5	-43
Índice salario real (1900=100)	104,5	78,1	60,1	55,7	56,9	58,1	57,3	63,3	n.d.	n.d.	-41 <sup>a</sup>
Gastos seguridad social (% PIB)	10,1	15,8	13,2	12,3	12,1	12,2	12,4	13,0	13,3	13,7	+35
Mortalidad infantil (por 1000)	11,1	9,4	9,9	9,4	9,0	7,2	7,1	6,4	7,2	6,2	-44
Estudiantes universitarios (miles)	242	166	141	122	112	105	102	107	107	116	-52

n.d.= no disponible. <sup>a</sup> 1999 sobre 1989.

Fuentes: Cifras de desempleo de CEPAL 2000a, 2000b, ONE 2001, BCC 2002; salarios de CEPAL 2000a; gastos seguridad social de Mesa-Lago 2003; otros de CCE 1991, ONE 1998 a 2001.

Desde 1996 se han tomado severas medidas contra el trabajo por cuenta propia y otras actividades privadas: las licencias aumentaron un 300% y las tasas un 650%; se cobran impuestos de 850 dólares mensuales a los pequeños restaurantes (*paladares*) y se suspendieron las nuevas licencias; se imponen impuestos de 250 dólares por alquilar una habitación para turistas y multas de entre 1.000 y 1.800 dólares a los que incumplen estas normas. Además, los taxis privados ya no pueden prestar sus servicios a los turistas (Bauzá 2001; Henken 2002). Todas estas medidas llevaron a un descenso en el número de trabajadores por cuenta propia registrados, de 208.500 en 1995 a 153.800 en 2001 (CEPAL 1998; ONE 2002). Un proyecto de ley de 1995 que permitía a los cubanos poseer y dirigir pequeños negocios cayó en el olvido.

Entre 1989 y 1999 los salarios reales decrecieron entre un 41% y un 44% (Cuadro 4; Togores 1999). Las pequeñas alzas de salarios no han aumentado el poder adquisitivo debido a los altos precios de las tiendas de dólar y de los mercados libres agrícolas. Esta falta de conexión entre los salarios y los precios reales es un obstáculo para aumentar el consumo de la población, así como un desincentivo para aumentar la productividad laboral, que se redujo del 5,4% en 1999 al 2,3% en 2001, a una tasa menor que el crecimiento del PIB (Triana 2000, 2002).

El gasto de seguridad social (que combina pensiones, atención sanitaria y asistencia social) ha aumentado debido a la cobertura prácticamente universal y gratuita, edades de jubilación muy bajas, una esperanza de vida muy alta y el rápido envejecimiento de la población. En 2001, la tasa de crecimiento de la población fue de un 0,2 %, la más baja de la región, y antes de 2025 la población cubana será la más envejecida del continente, con tan sólo dos personas en edad productiva por cada pensionista. Desde 1998, los gastos de seguridad social aumentaron más rápido que el crecimiento económico, llegaron a un 14% del PIB en 2001 y seguirán creciendo (Cuadro 4). El Estado financia el creciente déficit del fondo de pensiones (2,2% del PIB en 2000), así como toda la asistencia sanitaria (6,4% del PIB en 2001). La pensión real media se redujo un 42% entre 1989 y 1998 y la pensión media mensual de 104 pesos a fines de 2001 equivalía a cuatro dólares. El sistema de racionamiento provee raciones alimenticias para sólo una semana al mes (a un costo de unos 25 pesos) y el resto de la comida y los demás bienes de consumo esenciales hay que comprarlos con el remanente de los cuatro dólares en las tiendas de dólar y en los mercados libres agrícolas, donde los precios son muy altos (Mesa-Lago 2003).

La tasa de mortalidad infantil disminuyó de 11,1 por cada 1.000 niños nacidos vivos en 1989 a 6,2 en 2001 (una caída del 44% respecto a 1989; Cuadro 4), si bien aumentó al 6,5 en 2002, aún la más baja de América Latina (De la Osa 2003). El número de médicos se duplicó entre 1989 y 2001: 58,8 médicos por 10.000 habitantes, la mayor proporción del hemisferio occidental (MINSAP 2001; BCC 2002). Actualmente hay un excedente de estos profesionales, por lo que “estamos enviando cientos de médicos para prestar servicios gratis en América Latina, el Caribe y África. Esto es posible gracias a nuestros abundantes recursos humanos” (Castro 2000). Miles de médicos trabajan como taxistas, camareros en complejos turísticos u otros empleos que pagan un salario mucho mayor que el que cobrarían por su profesión. En el período 1994-2000, en cinco de doce enfermedades contagiosas no se informó de nuevos casos, pero aumentaron las tasas por 100.000 habitantes de siete de dichas enfermedades (MINSAP 2000, 2001). Entre 1970 y 1997, el suministro diario de calorías consumidas disminuyó un 6%, el de proteínas un 24% y el de grasas un 28% (PNUD 2000). La proporción de la población desnutrida aumentó de un 5% en 1990-1992 a un 13% en 1998-2000, lo que colocó a Cuba en la novena posición en la región (FAO 2002). En 2002, el 61% de los municipios de las cinco provincias orientales consumieron menos del 80% del mínimo de proteínas recomendadas y menos del 50% del mínimo de grasa recomendado (Programa Mundial de Alimentos 2002, citado por Espinosa 2002b).

La matrícula universitaria disminuyó un 52% entre 1989 y 2001 (Cuadro 4). El porcentaje de la población en edad de educación superior descendió del 21% en 1989-1990 al 12% en 1998-1999. Mientras en 1993-1994 se graduaron 31.105 alumnos en la educación superior, ese número disminuyó a 10.706 en 1998-1999 (ONE 2001; Orrio 2001; CEPAL 2002a). Las dos razones de este descenso fueron los bajos salarios pagados a los profesionales universitarios (a los que se les prohíbe practicar su profesión por cuenta propia), y la dotación de menos plazas universitarias.

Una encuesta de hogares en La Habana, en 2000, mostró que el ingreso *per capita* mensual medio era de 198 pesos (9,42 dólares al tipo de cambio no oficial); el 53% de las familias tenía un ingreso *per capita* entre 50 y 150 pesos (de 2,38 a 7,14 dólares), un 14% de menos de 50 pesos, y un 77% declaró que sus ingresos eran insuficientes para cubrir los gastos (citado por Pérez Villanueva 2001). La relación entre los salarios o los ingresos más altos y los más bajos en La Habana aumentó de 829 a 1 en 1995 a 12.500 a 1 en 2002 (Mesa-Lago 2002b). El racionamiento se amplió a todos los bienes de consumo pero dejó de ser un significativo igualador social, porque la libreta mensual de racionamiento sólo cubre una semana de los requisitos alimenticios mínimos, el resto debe ser comprado en las tiendas de dólar, en los mercados libres agropecuarios o en el mercado negro, a precios muy altos, asequibles sólo a aquellos que ganan en divisas o las reciben del exterior.

Un economista cubano afirma que la vivienda es “el problema social más grave que afecta a la nación”, ya que las necesidades acumuladas son sustancialmente mayores que las nuevas viviendas construidas sumadas al deterioro de las existentes (Triana 2000:10). En La Habana, en 1999, sólo un 57% de las viviendas estaba en “buenas condiciones” y el 43% restante en “regular” o “malas condiciones”. La situación era peor en los barrios pobres, donde el 75% de las viviendas estaban clasificadas

como malas o regulares. Además, el 59% de los edificios sufrían problemas de construcción y aunque el 98% de ellos tenía agua corriente, sólo la mitad recibía agua diariamente (Pérez Villanueva 2001). El huracán Michelle dañó 179.814 viviendas (18.243 fueron destruidas), mientras que los huracanes Isidore y Lili dañaron 92.291 (17.841 fueron destruidas). Sin embargo, se construyeron sólo 35.000 viviendas en 2001 y 28.400 en 2002, por lo que el déficit empeoró (BCC 2002; Triana 2002; "Ciclones ..." 2002; Martínez 2002).

## II. Metas versus desempeño real y perspectivas futuras

Esta sección evalúa el cumplimiento de las metas fijadas en el quinquenio 1998-2002, así como en los años 2001 y 2002; además examina las perspectivas para el cumplimiento de las metas fijadas en 2003; por último resume los puntos de vista de economistas cubanos sobre los problemas actuales y sus sugerencias para una estrategia de futuro.

### A. Metas y desempeño real en 1998-2002 y los años 2001 y 2002

1. Quinquenio 1998-2002. El V Congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC), celebrado en octubre de 1997, fijó pocas, pero muy ambiciosas metas para el quinquenio 1998-2002, ninguna de las cuales se había logrado a fines de 2002. Esta sección indica las metas propuestas y los resultados reales (metas de "Resolución..." 1998; resultados de Cuadros 1 a 3, sección I, ONE 1999 a 2001, BCC 1999 a 2002, Rodríguez 2002).

a) Tasa de crecimiento anual promedio del PIB entre 4% y 6%. El promedio actual fue de 3,4%, 15% por debajo del margen inferior de la meta y 43% por debajo del margen superior.

b) Incremento de la producción azucarera a 7 millones de toneladas. El promedio anual fue de 3,6 millones en 1998-2002, la mitad de la meta.

c) Aumento de la producción de níquel a 100.000 toneladas. La producción fue de 76.529 toneladas en 2001 y 75.600 en 2002, 24% inferior a la meta.

d) Subida de la producción de tabaco en hoja a 50.000 toneladas. La producción en 2001 fue 37.900 toneladas, algo menor a la de 2000 y los huracanes Isidore y Lili dañaron las semillas y almacenes de tabaco en la provincia de Pinar del Río (una de las principales en esta cosecha) en 2002, por lo que en el mejor de los casos la meta se incumplirá en un 25%.

e) Dos millones de turistas y un ingreso bruto de 2.600 millones de dólares. En 2001 hubo 1,77 millones de turistas y un ingreso bruto de 1.846 millones de dólares y, debido a la reducción de un 5% en el número de turistas y el estancamiento en el ingreso en 2002, las metas se incumplieron en un 16% y un 29% respectivamente.

f) Satisfacción de las necesidades internas de petróleo, con un incremento en la producción nacional, ahorro de energía y recortes en el consumo. La contribución interna a las necesidades de petróleo fue sólo del 33% en 2001 y es muy difícil reducir más el consumo.

g) Reducción de las desigualdades del ingreso a través de impuestos. No se ha implantado un impuesto progresivo sobre la renta y la desigualdad se ha expandido notablemente.

h) Construcción de 50.000 viviendas anuales en 1998-2002. Se construyó un promedio de 38.400 viviendas anuales en 1998-2002, un 25% por debajo de la meta.

El VI Congreso del PCC estaba planeado para octubre de 2002 pero no se celebró y a fines de año tampoco se señaló fecha para su celebración en 2003. El serio incumplimiento de las metas fijadas por el V Congreso para 1998-2002 puede haber contribuido a la postergación del VI Congreso.

2. Año 2001. De 14 metas fijadas para 2001, no se cumplieron 12. No se fijaron metas para la inflación, la liquidez monetaria y los servicios sociales (metas de Rodríguez 2000, BCC 2001 y Triana 2001; resultados de Cuadros 1 a 3, ONE 2001, 2002, BCC 2002, CEPAL 2002b):

a) Tasa de crecimiento de 5% del PIB. La tasa real fue 3%, 40% inferior a la meta.

b) Incremento de 14% en la inversión interna. El aumento fue de 4,4%, menos de un tercio de la meta.

c) Déficit fiscal de 2,2% del PIB. En realidad fue 2,7%, 14% por encima de la meta.

d) Producción de 4 millones de toneladas de azúcar. La producción fue 3,5 millones de toneladas, 13% por debajo de la meta.

e) Producción de níquel de 75.000 toneladas. La producción fue 76.529, 2% superior a la meta, pero la caída en el precio



mundial del níquel disminuyó su valor de exportación.

f) Producción de 3,4 millones de toneladas de petróleo, un aumento del 26%. La producción real fue 2,88 millones de toneladas, 15% menos que la meta. Los precios mundiales del petróleo disminuyeron y Cuba firmó el acuerdo ventajoso con Venezuela, factores que redujeron el costo de las importaciones.

g) Incremento del 36% en la producción de puros. Se cumplió la meta.

h) Crecimiento del 7,4% en la producción industrial. Hubo una reducción del 1,7%.

i) Alza del 10% en la producción agrícola no azucarera. El aumento fue sólo del 2,4%.

j) Dos millones de turistas y 2.200 millones de dólares de ingreso bruto, un aumento del 15% sobre 2000. Se registraron 1,77 millones de turistas (virtual estancamiento) y un ingreso bruto de 1.846 millones de dólares (una caída de 5%).

k) Aumento de 20% en el valor de las exportaciones. Hubo una caída de un 1%.

l) Incremento de menos del 4% en las importaciones. Hubo un descenso del 0,8%.

m) Reducción de 4,5% en el déficit comercial de bienes. Sólo fue del 1%.

n) Implantación plena del sistema de perfeccionamiento empresarial. Sólo 321 de un total de 3.000 empresas tenían el sistema operativo a mediados de 2002, o sea, 11%.

2. Año 2002. No se publicó el Plan Económico y Social de 2002, pero se revelaron algunas metas, varias de ellas imprecisas (metas de BCC 2002, Ferradaz 2002, Lage 2002, Rodríguez 2001, Triana 2002; resultados de BCC 2002, CEPAL 2002c, De Jesús 2002, Jiménez 2002, Lee 2002, Martínez 2002, Núñez 2002, Rodríguez 2002).

a) Crecimiento del 3% en el PIB. Sólo se alcanzó el 1,1%, un tercio de la meta; un economista cubano puso en duda la cifra oficial y consideró que hubo en realidad un decrecimiento (Espinosa 2002c).

b) "Impedir el exceso de dinero en circulación". La liquidez monetaria aumentó un 8,6% debido a las razones explicadas abajo.

c) Déficit presupuestario del 2,9% del PIB. El déficit probablemente alcanzó el 3% del PIB debido al gasto creciente para mantener el salario de 100.000 trabajadores azucareros cesantes, la reparación de los daños causados por los huracanes, y el incremento de los gastos de pensiones y salud.

d) Producción azucarera de 4 millones de toneladas. Se produjeron 3,6 millones (10% menos que la meta), pero los precios del azúcar subieron en 2002.

e) Producción de níquel que "alcance niveles superiores" a los de 2001. Se registró una caída de 1,2%; el alto consumo de energía en esta industria hizo que el gobierno considerase el cierre de alguna planta y si bien se informó que hubo un record de producción en Moa, hubo caídas en las otras dos plantas.

f) Producción de petróleo de 4,1 millones de toneladas, un incremento del 38%. En 2001 la mayor empresa petrolera (EPEP-C) interrumpió su producción por primera vez en ocho años por causa de sus pobres resultados; en mayo de 2002, la meta fue reducida a 3,56 millones de toneladas y al final del año se informó un incremento del 26%, equivalente a 3,6 millones, 11% por debajo de la meta. El precio mundial del petróleo aumentó un 43% entre enero y octubre de 2002 y siguió subiendo debido a la inestabilidad en Venezuela; una guerra con Irak provocaría un aumento mayor de precios y reduciría el suministro a Cuba.

g) Sostenimiento del número de turistas e ingreso bruto. El ministro de Economía José Luis Rodríguez anunció una caída del 5% en el número de turistas, mientras que la CEPAL reportó una ligera caída en el ingreso bruto.

h) Mantenimiento del desempleo al mismo nivel de 2001. Oficialmente se informó a cerca de una reducción del 4,5% al 3,3% pero contando como empleados a 94.000 trabajadores azucareros despedidos que estaban estudiando y 320.000 sembrando hortalizas en sus traspatios; si se excluyesen estos dos grupos el desempleo sería del 11,9%.

## **B. Metas y perspectivas para 2003**

Las metas fijadas por el Plan Económico y Plan para 2003 (Rodríguez 2002; Martínez 2002) son muy modestas comparadas con las de los años anteriores y sus perspectivas se examinan a continuación:

1. Crecimiento del PIB en 1,5%. Es la mitad de la meta de 3% fijada en 2001 y ha sido cuidadosamente subordinada al desempeño de la economía mundial, los precios mundiales del níquel, el azúcar y el petróleo, y el número de turistas.

2. Déficit fiscal del 3,4% PIB. El déficit fue del 3% en 2002 y el proyectado para 2003—el mayor desde 1995—es manejable

pero no fácil de lograr.

3. Incremento de la producción azucarera en un 4,4%, a 3,76 millones de toneladas. Esto equivaldría a la producción de 1999 pero con la mitad de los molinos azucareros funcionado y dos terceras partes del número de trabajadores; el ministro del Azúcar ha advertido que la cosecha será "muy difícil" y su puesto está en juego.

4. Incremento de la producción de níquel en un 4,4%. Hubo una caída del 1,2% en 2002 y existe un serio limitante en la capacidad instalada; la meta se basa en la modernización de las plantas existentes, que producirían alrededor de 79.000 toneladas, algo muy difícil de conseguir.

5. Incremento de la producción de petróleo y gas en 3%. Esta meta es también modesta, ya que se informó de un incremento del 26% en 2002, y tiene una buena probabilidad de alcanzarse.

6. Aumento de la producción industrial no azucarera en 4,6%. Hubo caídas de 1,7% en 2001 y 1% en 2002, por lo que esta meta será muy difícil de cumplir.

7. Aumento de la producción agrícola no azucarera en 3%. Esta meta se basa en una supuesta recuperación de las producciones de cítricos (que cayeron un 50% en 2002) y de plátanos (cayeron un 3,8%), de ahí que sea muy difícil.

8. Un incremento no especificado en el número de turistas. Esta meta ha sido subordinada a factores externos y no es posible evaluar sus probabilidades.

9. Una mayor reducción del desempleo declarado. La cifra oficial de 3,3% fue obviamente manipulada y pone en duda cifras futuras.

### **C. La visión de los economistas cubanos sobre los problemas actuales y el futuro**

En la primera mitad de la década de los noventa tuvo lugar un vivo debate en Cuba sobre las alternativas de reforma económica, pero fue abruptamente suspendido por el gobierno a mediados de 1996 y tres de los participantes despedidos de sus puestos. En 2000-2002 se produjo un modesto resurgimiento del análisis de los problemas económicos y las propuestas de reformas. Por limitaciones de espacio no es posible aquí presentar todas las posiciones en dicho análisis, por lo que se seleccionaron las posturas de cinco académicos cubanos: Julio Carranza (2001), Alfredo González (2001), Hiram Marquetti (2000), Pedro Monreal (2001) y Juan Triana (2000). Todos ellos reconocen el avance logrado, algunos rechazan el neoliberalismo de manera explícita y virtualmente todos consideran necesarios los cambios dentro de un sistema socialista. Aunque existen diferencias entre ellos, hay una similitud básica en la identificación de los problemas actuales (compartida por el autor de este ensayo) y en sus guías clave de soluciones. Debe destacarse que todas las opiniones que siguen fueron escritas antes de que los factores negativos externos agravaran la situación económico-social en Cuba en el último cuatrimestre de 2001 y en 2002. Después de resumir la visión de los cubanos, el autor amplía el análisis o añade información más reciente en algunos puntos.

#### **1. Problemas Actuales:**

a) El progreso alcanzado carece de una base sólida para garantizar la sostenibilidad de la recuperación y no ha sido capaz de reconstruir las fuentes internas de acumulación de capital. En 2000, la economía todavía no se había recuperado totalmente y estuvo por debajo del nivel alcanzado en 1989. La antigua Unión Soviética y otros países socialistas aportaron un alto nivel de capital antes de la década de los noventa, pero no hay posibilidad de volver a esas condiciones tan favorables. Las nuevas inversiones han sido insuficientes y no han desempeñado el papel central requerido para un crecimiento a largo plazo. Es imposible seguir restringiendo aún más el consumo, ya que está muy deprimido, y la única salida es aumentar la eficiencia interna y la competitividad empresarial (Marquetti).

b) El turismo, las inversiones extranjeras, las remesas de emigrantes y unas pocas exportaciones contribuyeron a la recuperación económica de la década de los noventa, pero sus efectos multiplicadores son insuficientes para mantener un crecimiento dinámico y reducir la dependencia externa (Carranza, Marquetti).

c) El ajuste macroeconómico aún es insuficiente y continúa generando tensiones económicas y sociales. El proceso de cambio provoca un conflicto interno entre los objetivos económicos y los efectos políticos (Carranza, González). La paralización de la reforma en 1996 fue el resultado de la preocupación de los dirigentes sobre efectos que ellos consideraban política o socialmente negativos, como la descentralización y la pérdida del control central, una creciente independencia y poder del sector no estatal y desigualdad. El cambio indicó que los objetivos políticos (el mantenimiento del poder y del régimen) tuvieron preferencia frente a los objetivos económicos (el crecimiento, la estabilidad).

d) La industria del azúcar está en una fase depresiva y su desempeño determina el ritmo y la dimensión de la recuperación

económica. La caída de la producción azucarera ha perjudicado a la producción manufacturera y a la economía en general y ha reducido el acceso al crédito internacional. El descenso de la participación del azúcar en las exportaciones totales no se debe al aumento de otras exportaciones (Marquetti, Monreal). Este problema empeoró con el cierre de la mitad de las centrales azucareras en 2002.

e) La mayoría (83%) de las exportaciones cubanas (azúcar, níquel, tabaco y pescado) son típicos productos primarios de los países subdesarrollados, mientras que sólo una parte minoritaria (7%) son productos manufacturados o semi-manufacturados que han desempeñado un papel insignificante generando exportaciones (la biotecnología no ha tenido una inserción significativa en el mercado mundial). Todo esto se tradujo en una excesiva dependencia de las actividades con un bajo nivel de transformación de los recursos naturales y en un estancamiento de las exportaciones de alto valor añadido y complejidad tecnológica (Monreal, Carranza).

f) Los servicios turísticos no implican una mejora industrial, son típicos de los países subdesarrollados y no son un indicador de progreso hacia crecientes niveles de integración internacional, ni contribuyen necesariamente al desarrollo. Existe un excesivo componente externo en las actividades que generan divisas como es el caso del turismo (Monreal, González).

g) La excesiva y creciente dependencia de las importaciones de alimentos esenciales (así como de combustible) reduce la importación de bienes intermedios y de capital, cruciales para el crecimiento económico (Carranza). En 2000, el 16% de las importaciones eran alimentos y el 24% combustibles, un total de 40%, mientras que un 25% representaba la importación de maquinaria y menos del 9% productos químicos, un total de 34% (ONE 2001).

h) La sobrevaluación del peso en el tipo de cambio oficial provoca efectos negativos en lo relativo a los incentivos para las exportaciones. El sistema monetario dual y el doble tipo de cambio son problemas que deben corregirse (Triana, González). En 2001-2002 el cambio oficial era de un peso igual a un dólar, pero CADECA pagaba 26 pesos por dólar. Mientras que no exista convertibilidad real, no se sabrá con certeza cuál es la competitividad de las exportaciones cubanas.

i) El crecimiento económico no ha reducido el déficit en la balanza de pagos, un obstáculo para el crecimiento futuro. Existe un acceso limitado a créditos externos, que suelen ser a corto plazo y muy costosos, por tanto, muy difíciles de pagar (Carranza, Marquetti). Este punto se desarrolló en la sección I-B de este ensayo y los factores negativos externos a fines de 2001 y 2002 agravaron un problema estructural ya existente.

j) La liquidez monetaria aumentó significativamente en 2000 (6%); 79 meses después del comienzo del programa de desmonetización hubo una efectividad decreciente de las herramientas originales utilizadas para extraer dinero de la circulación, puesto que la mayoría de la población tenía menos dinero para comprar productos a precios elevados en los mercados libres (Carranza). El crecimiento de la liquidez monetaria en 2001 (19%) confirma plenamente este análisis.

k) En los mercados agrícolas, los precios no han disminuido en seis años (1994-2000), alimentando la inflación y afectando al consumo de la población (Carranza). Los precios en estos mercados aumentaron en 2002, así como los precios en las tiendas de dólar, reduciendo más el consumo.

l) Hay una falta de correspondencia entre los salarios (en gran parte ligados a un peso sobrevaluado por el tipo de cambio oficial) y los precios de los productos en los mercados libres (más conectados al tipo de cambio no oficial). Esto provoca efectos negativos: distorsiones en la producción agrícola debido a la renta diferencial entre los sectores de precios regulados y no regulados, un estancamiento relativo en los mercados libres no agrícolas, obstáculos para reestablecer el trabajo como la fuente fundamental de ingresos, falta de incentivos para aumentar la productividad laboral y obstáculos para el aumento del consumo de la población (Carranza, Triana).

m) El sistema de perfeccionamiento empresarial es incipiente y lento. Actualmente hay un surgimiento del "verticalismo" y una tendencia hacia la concentración de las empresas. Este proceso generará un excedente laboral (desempleo declarado o encubierto), que será difícil de emplear en otra parte (Carranza, González, Triana). El cierre de 71 centrales azucareras en 2002 ha agravado este problema. A mediados de 2002 el perfeccionamiento empresarial funcionaba en sólo el 11% de las empresas estatales.

n) El salario real ha caído y hay desempleo encubierto, estratificación del ingreso y una concentración notable de los depósitos bancarios en una minoría de la población (Triana, Carranza). Se aportó considerable evidencia en la sección I-D de este ensayo que ratifica este punto.

Lo anterior demuestra que los problemas estructurales de la economía cubana no fueron corregidos con la reforma de 1993-1996 y su paralización tuvo efectos adversos. De manera que los factores negativos externos de fines de 2001 y 2002 agravaron los problemas existentes pero no los generaron. El gobierno cubano ha culpado, en parte, a los precios adversos en el mercado mundial por la desaceleración económica. Es cierto que el precio del níquel cayó en 2001 (especialmente en la

segunda mitad) pero, aún así, estaba al mismo nivel que 1999 y por encima del nivel de 1998; este argumento no es aplicable a 2002 pues los precios aumentaron por encima del nivel de 1998-1999. Los precios del azúcar cayeron a partir de 1996 (cuando la economía estaba en proceso de recuperación), si bien el descenso mas acentuado fue en la segunda mitad de 2001, pero ascendieron en 2002. Los precios del petróleo aumentaron en 2000, cuando Cuba tuvo un desempeño económico adecuado, cayeron en 2001 (especialmente en el último trimestre), cuando se desaceleró el crecimiento, y aumentaron considerablemente en 2002 (precios de FMI 2001-2002). Por último el record histórico en el déficit comercial ocurrió en 2000, antes de los factores externos adversos.

## 2. Sugerencias de Cambio.

El modelo de planificación física centralizada no es viable, pero no existe consenso entre las diferentes propuestas sobre la planificación futura y tampoco hay una estrategia de desarrollo explícitamente definida (González, Carranza). La modificación parcial de la estructura económica en la década de los noventa no fue capaz de transformarla en el grado necesario para promover el desarrollo dentro del actual contexto internacional. La economía no puede crecer, como ocurrió antes de 1990, basada en el modelo de acumulación extensiva y baja eficiencia, sólo viable gracias al apoyo económico de la antigua Unión Soviética y de los países socialistas. Resulta inevitable, entonces, tener un debate riguroso sobre las alternativas necesarias para enfrentar los efectos de la crisis y acelerar su solución a través de una estrategia de desarrollo más lógica y viable (Carranza). Hay quien piensa que la desaceleración de 1997- 1998 fue un indicador de que la recuperación se apoyaba en factores residuales y, por tanto, hacía más difícil volver en el medio plazo a los niveles de pre-crisis. Otro punto de vista es que la desaceleración fue resultado de la "parálisis relativa" de la reforma económica (Marquetti) [este argumento adquiere más fuerza con la desaceleración de 2001 y 2002]. Para vencer la crisis actual hace falta un modelo de acumulación intensiva y mayor eficiencia, y esto tan sólo es viable mediante una "reestructuración fundamental de la economía" y la conclusión de una reforma económica coherente. La primera década del siglo XXI es el momento para afrontar este reto (Carranza, Monreal).

Las propuestas específicas son pocas y concisas:

- a) La nueva estrategia de desarrollo debería basarse en los sectores que utilizan mano de obra cualificada en actividades de complejidad tecnológica creciente. Esto aumentaría los incentivos laborales y solucionaría la contradicción existente entre las expectativas basadas en el nivel de capital humano y la remuneración (Carranza).
- b) El principal potencial se encuentra en el mercado interno a través de un aumento de la competitividad. Los ministerios deberían ejercer funciones reguladoras en lugar de fiscales; los precios deberían liberalizarse (Marquetti).
- c) La estructura de las exportaciones debería transformarse de forma radical, aumentando las exportaciones de los productos manufacturados, así como de servicios equivalentes a manufacturas en términos de valor añadido, y el uso del conocimiento y de la complejidad tecnológica. Esta estrategia fomentaría un proceso de reindustrialización orientado más a la exportación que al mercado interno, como se hizo en el pasado. Se deben redefinir las formas de insertar la economía cubana en el mercado mundial (Monreal).
- d) Las relaciones de propiedad y las instituciones económicas deberían transformarse. Las diferentes formas de propiedad deberían trabajar conjuntamente y la propiedad estatal debería estimularse con más competencia (González, Carranza).
- e) Los mercados deberían ser de los compradores y no de los vendedores, lo cual reduciría los precios y mejoraría la calidad. Debe haber una mayor descentralización en la gestión. La economía interna debe adaptarse al reajuste externo y moverse progresivamente a la convertibilidad del peso (González).

## III. Conclusiones

A pesar de la recuperación, el PIB decreció a una media anual de -1,2% en el período 1991-2000, el más bajo de América Latina y el Caribe. La tasa de crecimiento se redujo de un 6% en 1999-2000 a un 3% en 2001 y un 1% en 2002. En 2001 el PIB *per capita* todavía estaba un 18% debajo del nivel de 1989 y se tardaría siete años en recuperar ese nivel con la tasa media de crecimiento alcanzada de 1994 a 2001. Oficialmente se reconoció que hubo deflación en el período 1999-2001, pero la liquidez monetaria creció un 26%, y tanto la inflación como la liquidez monetaria crecieron considerablemente en 2002. El déficit fiscal subió del 2,4% al 2,5% en 2000-2001 y al 3% en 2002, ligeramente inferior a la media regional. El número de turistas se estancó en 2001 y los ingresos brutos descendieron un 5%, mientras que en 2002 el número de turistas disminuyó en 5% y el ingreso bruto se estancó. La producción anual media de azúcar fue de 3,5 millones de toneladas en 2001-2002, menos de la mitad de la cifra alcanzada en la década de los ochenta; y en 2002 se cerraron la mitad de los ingenios. La producción de níquel y petróleo continuó creciendo hasta alcanzar nuevos récords, pero la de níquel disminuyó en 2002. La producción de otros productos industriales y agrícolas clave descendió o se estancó en 2000-2001 (cemento, textiles, fertilizantes, huevos, pescado, cítricos, arroz, leche), y tan sólo aumentó la producción de puros. En 10 de los 13 productos clave, la producción de 2000-2001 fue menor que la de 1989.

Las exportaciones se redujeron un 1% (debido tanto a la caída de la cantidad como del precio mundial del azúcar, así como al

descenso del precio del níquel), mientras que las importaciones disminuyeron un 0,8 %. De aquí que el déficit comercial alcanzara un récord histórico de 3.000 millones de dólares en 2000-2001. Dicho déficit fue parcialmente compensado por las ganancias procedentes del turismo, pero éstas disminuyeron en 2001 y el déficit por cuenta corriente alcanzó el 2% del PIB. Cuba tuvo que recurrir a créditos a más corto plazo y más caros para cubrir el déficit. Venezuela (en la actualidad el principal socio comercial de Cuba) suspendió las entregas de petróleo a precios subsidiados durante cinco meses porque la isla debía 92 millones de dólares por entregas no pagadas. La deuda externa en divisas se redujo ligeramente de 11.000 a 10.900 millones de dólares entre 2000 y 2001, debido a la depreciación de dos de las principales divisas en las que ésta se produjo, pero aumentó a 12.200 millones en 2002. Se registró un ligero aumento en las inversiones extranjeras acumuladas (desembolsadas) pero éstas se estancaron en 2001-2002. Cuba dejó de pagar su deuda a Japón, México y a otros países y solicitó su reestructuración; las negociaciones con el Club de París se rompieron en 2001. Debido a una brecha en el embargo estadounidense, Cuba compró 160 millones de dólares en efectivo en alimentos de Estados Unidos, país que se ha convertido en el décimo mayor socio comercial de la isla a costa de la reducción de importaciones de Europa y Canadá.

La tasa de desempleo declarado oficial continuó descendiendo en 2001-2002, pero sus estimaciones son dudosas y no hay cifras del desempleo encubierto. Los salarios nominales aumentaron poco y los salarios reales descendieron entre un 41% y un 44%; subieron los precios en las tiendas de dólar y en los mercados agrícolas y, junto con la devaluación del peso (de 21 a 26 pesos por dólar), se produjo un descenso del poder adquisitivo. Los gastos de seguridad social alcanzaron el 14% del PIB, la mayor proporción de América Latina, y continuarán creciendo según la población cubana envejece rápidamente para convertirse en la más vieja de toda la región. La mortalidad infantil continuó descendiendo y se situó un 41% por debajo del nivel de 1989, pero otros indicadores sanitarios mostraron un deterioro, como la morbilidad y la nutrición. La matrícula universitaria comenzó una modesta recuperación tras su abrupta caída de la década de los noventa, pero en 2001 todavía estaba un 52% por debajo del nivel de 1989. El déficit de viviendas aumentó con los daños causados por los tres huracanes y se produjo un descenso importante en su construcción.

Las ocho metas establecidas en el V Congreso del Partido Comunista para el periodo 1998-2002 no se cumplieron. Lo mismo ocurrió con 12 de las 14 metas previstas para 2001. De las nueve metas fijadas para 2002, siete no se cumplieron (crecimiento, liquidez monetaria, déficit fiscal, producciones de azúcar, níquel y petróleo, así como número e ingreso bruto por turistas), y sólo dos se cumplieron (desempleo—dudosa—y vivienda). Las metas fijadas para 2003 son muy modestas comparadas con las de 2002 pero, aún así, la mayoría de ellas serán muy difíciles de cumplir.

Ha habido un modesto resurgimiento del análisis de los problemas económicos de Cuba por los economistas de dicho país, con un nivel de consenso relativamente alto entre cinco de ellos. Antes de la desaceleración de 2001-2002, llegaron a la conclusión de que las reformas introducidas en 1993-1996 no serían capaces de generar un crecimiento sostenido y corregir los problemas estructurales de la economía cubana, tales como el bajo nivel de acumulación de capital e insuficiente inversión extranjera, incremento en la liquidez monetaria y los precios de consumo, dualidad monetaria, sobrevaluación del peso y no convertibilidad real, crisis de la industria azucarera, excesivo centralismo y pobre eficiencia y competitividad de las empresas estatales, continua dependencia de las exportaciones primarias y bajísimas exportaciones de manufacturas, excesiva dependencia de las importaciones de alimentos y combustibles que impide una mayor importación de bienes de capital y equipo, alto componente importado en el turismo, creciente déficit en la balanza comercial, caída en el salario real y desconexión con los precios de los productos en los mercados libres, desempleo encubierto y creciente desigualdad en el ingreso. Los cinco economistas apoyaron la necesidad de un debate abierto sobre los referidos problemas y las estrategias alternativas para corregirlos. Aunque las recomendaciones concretas son pocas, hay un consenso de que es esencial una reestructuración fundamental de la economía y avanzar más en el proceso de reforma económica, transformando las formas de propiedad y dinamizando el sector estatal con mayor descentralización y competencia.

El análisis de los economistas cubanos demuestra que los problemas estructurales de la economía cubana no fueron corregidos por la parcial e insuficiente reforma de 1993-1996 y sugieren que su "parálisis relativa" puede haber tenido un impacto adverso en la desaceleración de 1997-1998, lo cual puede aplicarse igualmente a la desaceleración de 2001-2002. De ahí que los factores negativos externos de fines de 2001 y 2002 agravaron los problemas existentes pero no los generaron. El gobierno cubano ha culpado en parte a los precios adversos en el mercado mundial por la desaceleración económica, pero un análisis de las tendencias en dichos precios no confirma ese argumento. La crisis de la industria azucarera se desarrolló gradualmente en la década de los noventa debido a su ineficiencia y altos costos; los precios mundiales declinaron desde 1996. El récord histórico en el déficit comercial es el del año 2000 no 2001. Los altos precios del petróleo en 2002 fueron en parte compensados con el suministro de Venezuela, con condiciones muy ventajosas, y la suspensión de dicho suministro lo causó el retraso en los pagos por parte de Cuba. El ingreso por turismo internacional en 2001 sólo cayó un 5%. Los daños ocasionados por el huracán Michele fueron cuantiosos y repercutieron negativamente en la economía, aunque los dos huracanes de 2002 causaron menores daños. La creciente dificultad de Cuba para obtener crédito externo a intereses razonables y la disminución de la inversión directa son el resultado de la falta de cumplimiento en el pago de las negociaciones de la deuda adquirida, así como de las trabas impuestas a los inversores externos.

El autor concuerda con el análisis y la mayoría de las recomendaciones de cambio hechos por los economistas cubanos, pero considera que deben tomarse medidas adicionales para generar una recuperación fuerte y sostenida, propiciar empleo productivo, reducir las desigualdades extremas y proteger a sectores vulnerables de la población. Entre ellas: una apertura mucho mayor de la economía y del sector privado; la transformación de las UBPCs en cooperativas reales, autónomas y con mayores incentivos para aumentar la producción y la rentabilidad; la autorización a los graduados universitarios para que practiquen su profesión por cuenta propia, así como a individuos y grupos de trabajadores para operar negocios pequeños y medianos, y por ende, crear suficientes puestos de trabajo en el sector no estatal como para permitir el despido de los trabajadores estatales no necesarios; la finalización de la reforma bancaria, la implantación de una reforma integral de precios, la creación de un mercado interno de capitales y el logro de una convertibilidad real del peso; la autorización a las empresas extranjeras y *joint ventures* para contratar, ascender y pagar directamente los salarios a sus empleados; la implantación de un impuesto progresivo sobre la renta así como de la contribución de los trabajadores a la seguridad social, la reforma del sistema de pensiones y el establecimiento de una red mínima de protección social que ayude a los más pobres.

Si el gobierno cubano no sigue las recomendaciones de sus economistas más prestigiosos y continúa la parálisis de la reforma, la economía no logrará un crecimiento sostenido y será imposible elevar los niveles de ingreso real y consumo de la población.

Carmelo Mesa-Lago

## Referencias

- "Balance del MINCEX." 2002. *Granma*, marzo 25.
- Banco Central de Cuba (BCC). 2000, 2001, 2002. *Informe Económico 1999, 2000, 2001*. La Habana.
- Bauzá, Vanessa. 2001. "Cuba's Entrepreneurs Find it Tough...", *Sun Sentinel*, junio 11.
- Brundenius, Claes. 2002b. Correspondencia con el autor.
- Carranza Valdés, Julio. 2001. "La economía cubana: Un balance breve de una década crítica," University of London-Institute of Latin American Studies: Workshop Facing the Challenges of the Global Economy," enero 25-26.
- Castro, Fidel. 2000. "Entrevista concedida a Felipe Mayor, el 28 de enero de 2000," *Granma*, 22 junio 2000.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). 1998, 2000a. *La Economía Cubana: Reformas Estructurales y Desempeño en los Noventa*. México: Fondo de Cultura Económica, 1ra. y 2da. ediciones.
- \_\_\_\_\_. 2000b, 2001b, 2002c. *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe 2000, 2001, 2002*. Santiago: diciembre.
- \_\_\_\_\_. 2001a, 2002b. *Cuba: Evolución Económica Durante 2000, 2001*. México: LC/MEX/L. 465 y 525, mayo 21 y junio 6.
- \_\_\_\_\_. 2002a. *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2001*. Santiago: febrero.
- Comité Central de Estadísticas (CCE). 1991. *Anuario Estadístico de Cuba 1989*. La Habana.
- De Jesús, Ventura. 2002. "Prevén crecimiento en la producción de petróleo para el actual año," *Granma*, enero 31.
- De la Osa, José. 2003. "Mortalidad infantil en 2002: !6,5%!," *Granma*, enero 8.
- Espino, María Dolores. 2001. "Cuban Tourism: A Critique of the CEPAL 2000 Report" en *Cuba in Transition*, 11. Washington DC: ASCE: 379-383.
- Espinosa Chepe, Oscar. 2002a. "La economía cubana evolucionó negativamente en 2001," *Cubanet Independiente* (La Habana), enero 9.
- \_\_\_\_\_. 2002b. "Crisis alimentaria en provincias orientales de Cuba," *Cubanet Independiente* (La Habana), octubre 16.
- \_\_\_\_\_. 2002c. "Panorama económico complicado," *Cubanet Independiente*, La Habana, diciembre 31.
- Ferradaz, Ibrahim. 2002. Noticiero Estelar Nocturno, La Habana, enero 31.
- Fondo Monetario Internacional (FMI). 2001, 2002. *International Financial Statistics Yearbook y Mensual*. Washington D.C.
- Food and Agricultural Organization (FAO). 2002. *The State of Food Insecurity in the World 2002* ([http://www.fao.org/sofi/sofi/index\\_es.htm](http://www.fao.org/sofi/sofi/index_es.htm)).
- "Foreign Investment in Cuba Falls." 2002. La Habana: Reuters, julio 8.
- Frank, Marc. 2002a. "Caída en ingresos obliga a renegociar la deuda," Reuters, febrero 22, y "Cuba incumplirá su deuda con Japón y Méjico," Reuters, octubre 26.
- \_\_\_\_\_. 2002b. "Cuban Peso Under Increasing Pressure," *Forbes*, julio 10.
- González Gutiérrez, Alfredo. 2001. "Aspectos estratégicos en el perfeccionamiento del modelo de planificación," *El Economista de Cuba*, junio 20.
- Henken, Ted. 2002. "Condemned to Informality: The Self-employed Operators of Cuba's New Bed and Breakfasts," *Cuban Studies* 32:.
- Jiménez, Eduardo. 2002. "Creciendo a pesar de ...," *El Economista de Cuba* (La Habana), febrero.
- Lage, Carlos. 2002. *Granma*, marzo 4.
- Lee, Susana. 2002. "Incrementar los ingresos y reducir costos en el turismo," *Granma*, marzo 5.
- López Oliva, Enrique. 2002. "¿Qué le espera al pueblo en 2003?," La Habana, diciembre 30.
- Marquetti Nodarse, Hiram. 2000. "Cuba reanimación del sector industrial," *Revista Bimestre Cubana*, No. 13, julio-diciembre: 5-30.
- \_\_\_\_\_. 2002. "Cuba: Importancia actual del incremento de las exportaciones," *La Economía Cubana en 2001*. La Habana:

Centro de Estudios de la Economía Cubana (CEEC)/ Friedrich Ebert Stiftung (FES), abril:168-171.

- Martínez, Osvaldo. 2002. "Intervención sobre el Plan de la Economía Nacional y el Presupuesto del Estado," *Granma Internacional*, diciembre 24.
- Maseda, Héctor. 2002. "Muchos son los alertados, pocos los cumplidores," *Cubamet Independiente*, La Habana, octubre 24.
- Mayoral, María Julia. 2002. "Una ley para estimular las producciones agropecuarias," *Granma*, octubre 31; también *Juventud Rebelde*, noviembre 3, 2002.
- Mesa-Lago, Carmelo. 2002a. *Buscando un Modelo Económico para América Latina ¿Mercado, Socialista o Mixto? Chile, Cuba y Costa Rica*. Caracas: Nueva Sociedad y Universidad Internacional de la Florida.
- \_\_\_\_\_. 2002b. *Growing Economic and Social Disparities in Cuba: Impact and Recommendations for Change*. University of Miami: Institute for Cuban and Cuban-American Studies.
- \_\_\_\_\_. 2003. "La seguridad social en Cuba en el Período Especial: diagnóstico y sugerencias de políticas en pensiones, salud y empleo," en *La Seguridad Social en Cuba*, Caracas: Nueva Sociedad.
- Ministerio de Salud Pública (MINSAP). 2000, 2001. *Anuario Estadístico 1999, 2000*. La Habana.
- Monreal, Pedro. 2001. "Export Substitution Industrialization in Cuba," Workshop Facing the Challenges of the Global Economy," op. cit.
- Montiel Ortega, Leonardo. 2001. *Convenio Petrolero Cubano Venezolano. Una Rectificación Indispensable*. Caracas.
- Novoa González, Armando. 2001. "Las Unidades Básicas de Producción Cooperativa y las granjas cañeras entre 1993 y el 2000," *La Economía Cubana en el 2000: Desempeño Macroeconómico y Transformación Empresarial*. La Habana: CEEC/FES, abril: 59-72.
- Núñez Betancourt, Alberto. 2002. "Vital incrementar la productividad para alcanzar mayor competencia," *Granma*, febrero 18.
- Oficina Nacional de Estadísticas (ONE). 1999, 2000, 2001, 2002. *Anuario Estadístico de Cuba 1997, 1999, 2000, 2001*. La Habana.
- Orrio, Manuel David. 2001. "Mitos de la educación superior," *CUBANET*, junio 19.
- Pérez Villanueva, Omar Everleny. 2000. "Estabilidad macroeconómica y financiamiento externo: La inversión extranjera directa en Cuba," *La Economía Cubana: Coyuntura, Reflexiones y Oportunidades*. La Habana: CEEC/FES, abril:17-41.
- \_\_\_\_\_. 2001. "Ciudad de La Habana: Desempeño económico y situación social," *La Economía Cubana en el 2000* ..., cit.: 35-58.
- \_\_\_\_\_. 2002. "La evolución de la economía cubana en los 90: Una valoración," Conference "Cuba: Economía y Desarrollo en la Era de la Globalización," cit.
- Portal, Marcos. 2001. Minister of Basic Industry, cited in "Esperan producción récord de níquel en el 2001," *Nuevo Herald*, junio 17.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). 2000. *Human Development Report 2000*. New York: Oxford University Press.
- "Quiet Deal Funds Cuba with Venezuelan Oil." 2002. *Stratford*, febrero 6.
- "Resolución Económica del V Congreso del Partido Comunista de Cuba." 1998. *Granma Internacional*, febrero 22.
- Rodríguez, José Luis. 2000. Informe sobre la economía de Cuba, *Granma*, diciembre 23: 1, 5.
- \_\_\_\_\_. 2001. Intervención en la Asamblea Nacional, *Granma*, diciembre 22.
- \_\_\_\_\_. 2002. "Informe sobre los resultados económicos de 2002 y el Plan Económico y Social de 2003," *Granma*, diciembre 26: 5-6.
- Rodríguez Castellón, Santiago. 2001. "Consideraciones sobre el sector energético cubano," *La Economía Cubana en el 2000*, cit.: 18-34.
- Triana Cordoví, Juan. 2000. "La economía cubana en 1999," *La Economía Cubana: Coyuntura* ..., cit.: 1-16.
- \_\_\_\_\_. 2001. "La economía cubana en el año 2000," *La Economía Cubana en el 2000* ..., cit.: 1-17.
- \_\_\_\_\_. 2002. "La economía cubana en 2001, una perspectiva global," *La Economía Cubana en 2001*. La Habana: CEEC/FES, abril: 18.
- Togores González, Viviana. 1999. "Cuba: Efectos sociales de la crisis y el ajuste económico de los 90," *Balance de la Economía Cubana a Finales de los 90s*. La Habana: CEEC, marzo: 82-112.

40

[1] En 2001 el año base se cambió de 1981 a 1997 y la nueva serie se dio retroactivamente sólo hasta 1996, lo que impide una comparación con años previos. Los valores anuales del PIB absoluto y *per capita* en 1996-2001, en la nueva serie, aumentaron entre un 58% y un 60 %, comparándolos con el PIB en la serie antigua, sin que se diera ninguna explicación (BCC 2002).

El Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos es una fundación privada e independiente cuya tarea es servir de foro de análisis y discusión sobre la actualidad internacional, y muy particularmente sobre las relaciones internacionales de España. El Real Instituto Elcano no comparte necesariamente las opiniones manifestadas en los documentos firmados por sus analistas o colaboradores y difundidos en su página web o en cualquier otra publicación.

